



Cuerpos/emociones en el activismo contra la gordofobia

Por Adrián Scribano *

"Como académica crítica, me avergüenza admitir que mi incursión en los estudios sobre la obesidad ocurrió hace apenas unos años. Después de encontrarme con una lectura sobre la política de la obesidad, me sentí condenada. Aquí estaba yo, una académica crítica y feminista sobre la raza que había dedicado su carrera a estudiar los sistemas de opresión y a defender los cuerpos históricamente marginados, pero mi activismo nunca incluyó los cuerpos gordos. Me di cuenta de que había dos razones para ello. En primer lugar, había aceptado los mitos que tan a menudo se perpetúan en nuestra sociedad y que patologizan y medicalizan los cuerpos gordos. En segundo lugar, como persona gorda que comenzó a aprender a odiar su cuerpo a la tierna edad de nueve años, me costó en ese momento siquiera comprender conceptos como la positividad corporal o la aceptación de la gordura. Sin embargo, fue en ese momento cuando comencé a sumergirme en el campo de los estudios sobre la gordura y la fatosfera en línea. Rápidamente me di cuenta de que ya no podía enseñar e investigar sobre las desigualdades sociales mientras ignoraba la relevancia de la gordura como un problema de justicia social, y ya no podía participar en el trabajo de justicia social que no incluyera también el activismo en favor de la gordura." (Stoll, 2019: 421)

Esta es la “Declaración Reflexiva Personal” con la cual Laurie Cooper Stoll inicia su artículo “Fat Is a Social Justice Issue, Too” (2019), donde se ponen de manifiesto tres rasgos básicos del presente número de Onteaiken: a) existe muchos académicos que incluyen epistémicamente su experiencia de los fenómenos como unas de las vías para comprenderlo, b) los cuerpos gordos y las políticas de las sensibilidades a ellos asociadas están invisibilizadas, y c) la gordofobia (en una gran cantidad de casos) es una práctica social que impacta a los seres humanos desde la niñez.

Nuestro Boletín fue justamente creado para anudar, cruzar y hacer interactuar saberes, conocimientos y experiencias que se expresan en la acción colectiva, sentipensares que anidan en los cuerpos/emociones de los perseguidos, ignorados, destituidos, expulsados y que como académicos contactamos, acompañamos y visibilizamos.

* CONICET/IIGG/Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), Argentina. E-mail de contacto: adrianscribano@gmail.com

Cada vez se reconoce más que las microagresiones basadas en la raza, el género y la sexualidad constituyen un problema de salud pública que afecta en particular a las mujeres, las personas de color, las personas con discapacidades y los miembros de grupos marginados. Sin embargo, las microagresiones perpetradas, ya sea intencionalmente o no, derivadas de los estigmas de la obesidad y la discriminación basada en el peso suelen pasarse por alto y apenas se abordan (Chen, Kalaydjian y Dwyer, 2024).

Dentro de este marco, el campo emergente de estudio de “lo gordo”, *Fat Studies*, integra enfoques complejos al interpelar el discurso predominante que conceptualiza la gordura como un fenómeno patológico mediante una estructura biomédica. Las iniciativas de activistas y científicos en diversas disciplinas de investigación han detectado una discrepancia entre la evidencia científica y la narrativa colectiva sobre la gordura, subrayando concepciones incorrectas que enfatizan conceptos erróneos. Miradas que ofrecen el fundamento para el estigma y la discriminación asociados al peso, lo que señala la aparición de iniciativas colaborativas e internacionales en el ámbito educativo, regulatorio y jurídico con el objetivo de combatir la gordofobia (Lourenço y Donadone, 2024).

Es en el horizonte reseñado que se comprenden las palabras de Manokaran y sus colegas cuando sostienen:

En toda la comunidad obesa, se reconoce que la academia y la investigación han sido responsables de la actual concepción de la “epidemia de la obesidad” y de la visión deficitaria de la gordura. Sus herramientas de ontología, epistemología y metodología se han utilizado como armas contra las personas obesas... En virtud de su trabajo, se ha determinado que la gordura es una enfermedad que requiere la erradicación de las personas obesas. Esto ha (re)producido sociedades que odian a las personas obesas y en las que estas sufren estigma, discriminación y opresión. (2020: 2).

En el presente número tenemos un conjunto de aportes personales y colectivos que dan una idea compleja y diversa de la gordofobia, de los que se sabe y de los que se milita.

En “Colectivización de la gordura desde el entramado académico. La aplicación de mapas corporales para la investigación desde los estudios sobre gordura”, Laura Castro Roldán, Laura Contrera, Laura Albet Castillejo y María Rocío Espínola abordan una faceta metodológica/epistémica del investigar gordofobia por demás interesante, que se propone:

...realizar un recorrido por las genealogías del activismo gorde, desde el Norte al Sur Global, recuperando sus demandas de despatologización de sus cuerpos para poder reflexionar en torno a la performatividad y visibilidad de las corporalidades gordas. Es así que se presenta la instancia de construcción colectiva del cuerpo a partir de una técnica metodológica: la realización de los mapas corporales. La misma es parte de lo que se conoce como Arts-based Research (ABR) y que da lugar a la comprensión de experiencias corporales y emocionales desde su situacionalidad, por lo cual se constituye como una herramienta muy potente para el proceso de autorreflexión de les participantes.

Lidia Llamas Rutanen en su trabajo “Archivo Grueso. Un proyecto artístico-archivístico en contra de la gordofobia” enuncia:

La gordofobia, afortunadamente, es un concepto que poco a poco se está haciendo más presente en las conversaciones a pie de calle. La palabra quizás puede parecer demasiado específica como para pensar que todo el mundo la sabría definir sin



contexto, pero el pensamiento que encierra es cada vez más abordado en las aulas, conferencias o redes sociales. El debate está más abierto, más presente. Les niños tienen más nociones sobre su cuerpo y sobre el poder que tiene la sociedad sobre él. Esto parece estar ligado con la ola de discurso feminista que se ha acrecentado también en los centros educativos: pensar en la opresión que sufren las mujeres ha abierto el debate también para otros colectivos oprimidos, ha despejado el camino para generar nuevos discursos.

Comienza, de este modo, a tejerse un paño entre feminismo, estudio de la niñez y gordofobia que sirve claramente de una alerta y un punto de partida para saber más sobre la problemática.

Por otro lado, Yazmina Vargas Veleda, en su contribución “Gordofobia infantil: consecuencias, heridas y el deber de protección de los adultos”, sigue explorando la “carga” emocional de la circulación de los estigmas desde la infancia donde nos dice que la misma:

(...) explora la gordofobia infantil, analizando cómo el prejuicio hacia los cuerpos gordos afecta profundamente en la infancia, y cómo este rechazo impacta en su salud física y mental. La gordofobia en la niñez se manifiesta a menudo en forma de bullying y críticas constantes, que pueden provenir del entorno más cercano, incluyendo la familia y las amistades, a través de comentarios sobre sus propios cuerpos o los de los niños. Además, el artículo examina cómo el mundo audiovisual refuerza estos estereotipos, promoviendo modelos de cuerpo poco realistas, mostrando cuerpos delgados, difíciles de conseguir de forma natural.

Aquí, regresa a la mesa de discusión la ecología emocional, sufrimiento/dolor social/pena que suele acompañar a las personas niñas que “naturalizan”/rechazan el mandato de la culpabilización del no ajustarse al cuerpo hegemónico.

El espacio es expresión del cuerpo movimiento, la presencia de los seres vivos se da en y a través del cuerpo piel, y las situaciones de copresencia son parte del descubrir a los otros y que los otros nos descubran.

Recuperando a Vigarello (2005), Helena Olcina y Idoia Calabuig, en su trabajo “Proyecto político-artístico ‘COS_SOS’ y su contribución al activismo gordo”, nos apuntan que:

La violencia estética es aquella forma de opresión social que se manifiesta a través de normas y estándares culturales, y que se ejerce sobre las personas, en relación con su apariencia física y su proximidad o lejanía con los cánones de belleza. Esta presión, patriarcado mediante, es mucho más fuerte para las mujeres, dado el constructo social que vincula femineidad y belleza de una manera inquebrantable.

Esta violencia simbólica es una herramienta de control social del capitalismo heteropatriarcal, que se ejerce con el fin de mantener a las mujeres en un papel subordinado. Dicho control se articula a través de diversos canales: el sistema de consumo, los medios de comunicación y las redes sociales, entre otros. Pero también hay elementos mucho más sutiles e interiorizados a través de los cuales las mujeres aprenden a desear un cuerpo que no tienen.

El cuerpo de los seres humanos y de todos los seres vivos son superficies de inscripción de la violencia que está asociada a productividad, desposesión y depredación de las energías sociales y corporales que lo constituyen.

Volviendo sobre la militancia en un interesante escrito, “Front Antigordofòbia de València. Un análisis de los orígenes, sentires y actividades de nuestro colectivo”, se



presenta:

... la trayectoria activista de la agrupación valenciana Front Antigordofòbia de València. Por un lado, se describe el proceso de grabación y redacción que tomamos para la realización de este texto. Seguidamente, discutimos los orígenes del colectivo, así como también ahondamos en los sentires que experimentan las personas que lo conforman a la hora de compartir y trabajar dentro del mismo. Finalmente, hacemos un repaso de las actividades realizadas desde los orígenes de la agrupación hasta la actualidad, adelantando también proyectos futuros.

Los procesos colectivos contra prácticas entramadas con la opresión, la discriminación y la guetización de grupos humanos siempre implican inversiones emocionales (*sensu* Melucci) que dibujan mapas proximidades y distancias.

En “el medio”, en “el entre”, aparecen prácticas intersticiales que dibujan horizontes diversos, que son búsquedas, que son abrires, por lo que este Boletín incluye “Memorias del activismo gordo en el territorio del Estado español”, que es una entrevista de Laura Castro Roldán a Magdalena Piñeyro. Ella es migrante en las Islas Canarias, referente en el activismo antigordofóbico del estado español y co-fundadora de Stop Gordofobia. En este intercambio, Magdalena nos comparte:

(...) me parece muy importante remarcar que la lucha contra la gordofobia en el mundo de habla hispana surge en Latinoamérica y, en el caso del Estado español, en las Islas Canarias (colonia española) de la mano de una persona sudamericana (yo) y una persona canaria (Carlos), y en Barcelona, de la mano de otra sudamericana, Lucrecia Masson. Y lo remarco, por un lado, porque creo que debemos empezar a tener claro que no todo nace y muere en Madrid; y por otro, porque no creo que esto sea un hecho casual: el discurso antigordofóbico tiene mucho de descolonial y su columna vertebral es la crítica a los cánones corporales establecidos cuyo origen ya sabemos que es blanco y occidental.

En el caso de Stop Gordofobia, el trabajo se fue expandiendo por todo el Estado, y por todo el mundo de habla hispana. Gabriela Parada, la primera incorporación al grupo un año después de su fundación, es de México. Hubo también participaciones puntuales desde Latinoamérica, y las últimas incorporaciones de Adnaloí Vila y Carmen Godino, desde Catalunya y el País Valencià.

La expansión de todo esto fue principalmente en el mundo virtual de internet. Poner el cuerpo fuera de la red costó más. Recién en el año 2015, cuatro años después del primer grupo privado de *Facebook*, y dos después de la creación de la fanpage Stop Gordofobia, salí por primera vez a dar charlas y talleres presenciales sobre gordofobia en Galicia, Catalunya y País Vasco.

Por último, como parte de estos intercambios que comparten procesos colectivos, este número cierra sus colaboraciones con “Gordes activando. Conversaciones entre Laura Contrera, Mercedes Estruch y Laura Castro Roldán”. En esta entrevista colectiva se relacionan trayectorias que permiten reconstruir cómo son los activismos gordos en Argentina. A su vez, a través de este intercambio es posible recuperar el surgimiento del Colectivo Gordes Activistas de Argentina, así como conocer la convivencia con otros movimientos y la importancia en el contexto actual.

Hay un rasgo de la gordofobia que se emparenta con el lugar de los abyecto en las sociedades capitalistas transglobales que podemos recuperar a través de su etimología:



Abjecto c. 1400, "humilde, bajo, pobre; de baja calidad; servil", del latín abiectus "bajo, agazapado; común, mezquino, despreciable; abatido, desanimado", participio pasado de abicere "arrojar, desechar; degradar, humillar, bajar", de ab "fuera, lejos de" (véase ab-) + iacere "arrojar" (participio pasado iactus; de la raíz PIE *ye- "arrojar, impeler").

El sentido figurado de "abatido, humillado, desesperanzado" es hacia la década de 1510. También en inglés medio "arrojado, rechazado, expulsado, paria", un sentido ahora obsoleto. Abject también era anteriormente un verbo en inglés, "echar, expulsar; degradar, humillar" (siglos XV-XVII). Como sustantivo, "persona vil o servil", década de 1530. Relacionado: Abyectamente; abyección.

Poner lo gordo junto a lo abatido y perdido es la consecuencia de la distinción de una política de la sensibilidad basada en la eficacia y la eficiencia, en lo operativo y en lo funcional. Unos cuerpos que si no logran el cometido de producir adecuadamente, según la lógica del acumular/poseer, deben ser dejados atrás, deben ser olvidados en los márgenes de una sociedad Slim.

El "tú no puedes" es un mantra que clasifica y sacraliza un modo de hacer las cosas, el "tú no entras/cabes" es la mercantilización del espacio donde solo se "debe estar si se puede". Tú vales por lo que pesas no por lo que realmente eres, es justamente una radicalización del ser y el tener tal como lo expusiera Eric Fromm (1978), como dicotomías de una sociedad intolerante con lo diverso.

Las miradas que encarnan las ecologías emocionales del rechazo al cuerpo diverso se nutren por un lado del miedo a lo que no se comprende, a la amenaza frente a las consecuencias de narrativa oficial y la angustia del "no saber qué hacer".

Así, detrás de la gordofobia encontramos cuerpos ortodoxos con miedo, que se sienten amenazados y angustiados por entrar en la talla de una sociedad expulsógena que hace de la banalización del bien uno de los ejes de su reproducción a escala planetaria.

Encontramos cuerpos adecuados, adecuables, aceptados, aceptables señalando con el dedo a lo diferente, lo diverso, lo extraño como lo perturbador de un orden construido a través de la pérdida de identidad, venta de los deseos y compra de fantasías.

Gracias Laura Castro Roldan por hacer este número y permitirnos saber y sentir sobre la gordofobia y sus consecuencias, gracias a los/las que aportaron, socializaron y abrieron sus experiencia, saberes y corazones para hacer posible este número de Onteaiken. Vaya un saludo especial a Paula Zanini por su dedicación al Boletín y a todas las tareas que ello demanda.

Referencias

- Lourenço, B. S. and Donadone, J. C. (2024). O estudo da gordura no Brasil: contextualização no Fat Studies. *Contribuciones a las Ciencias Sociales* 17(6). <https://doi.org/10.55905/revconv.17n.6-119>
- Calvete, S. M.; Larrán, M. y Pizarro, L. V. (2023) Activismo gordx colectivo y discursos del amor propio como estrategias diferenciadas frente a las normas reguladoras de los cuerpos. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15(42), 62-76. <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/445>



- Chen, Y.-W., Kalaydjian, V., & Dwyer, A. (2024). “You’re so Brave”: Unpacking Fatphobic (Micro)Aggressions with “Body-Positive” Influencers and Activists. *Emerging Media*, 2(1), 86-108. <https://doi.org/10.1177/27523543241236508>
- Fromm, E. (1978) *¿Tener o ser?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Gaspar, M. C. M. P.; Sato, P. M. and Scagliusi, F. B. (2022). Under the ‘Weight’ of Norms: Social Representations of Overweight and Obesity Among Brazilian, French and Spanish Dietitians and Laywomen. *Social Science & Medicine*, 298, 114861. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2022.114861>.
- Manokaran, R.; Pausé, C.; Roßmöller, M. & Vilhjálmsdóttir, T. M. (2020). ‘Nothing about us without us’: Fat people speak. *Qualitative Research in Psychology*, 18(4), 537–549. <https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1780355>
- Stoll, L. C. (2019). Fat Is a Social Justice Issue, Too. *Humanity & Society*, 43(4), 421-441. <https://doi.org/10.1177/0160597619832051>
- Vigarello, G. (2005). *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*. Nueva Visión.

